



Asamblea General

Distr. general
13 de agosto de 2013
Español
Original: inglés

Sexagésimo octavo período de sesiones
Tema 25 del programa provisional*
**Desarrollo agrícola, seguridad alimentaria
y nutrición**

Desarrollo agrícola, seguridad alimentaria y nutrición

Informe del Secretario General

Resumen

La labor que se realiza a nivel internacional para garantizar el desarrollo agrícola sostenible y la seguridad alimentaria sigue enfrentándose con problemas como la malnutrición, la pobreza y la desigualdad entre los géneros, al tiempo que se adapta a los desafíos planteados por los cambios en los mercados, las presiones ambientales y el cambio climático. Se está forjando un consenso en la comunidad internacional respecto de la necesidad de adoptar medidas en múltiples dimensiones para garantizar la seguridad alimentaria, a saber, la producción de alimentos, el acceso a ellos, su comercio, su consumo y su utilización. A fin de asegurar que se aborden los vínculos entre la seguridad alimentaria y la nutrición y las distintas partes del programa para el desarrollo sostenible, es esencial actuar extensamente en todas estas dimensiones. Esta multidimensionalidad y estos vínculos ponen de relieve la importancia de promover una concepción holística de los sistemas alimentarios y de tomar conciencia de los problemas que enfrentan los sistemas alimentarios en el entorno mundial actual.

* A/68/150.



I. Introducción

1. En su resolución [67/228](#), relativa al desarrollo agrícola y seguridad alimentaria, la Asamblea General, entre otras cosas, solicitó al Secretario General que en el sexagésimo octavo período de sesiones le informara de los acontecimientos relacionados con las cuestiones puestas de relieve en la resolución, incluida la aplicación de políticas nacionales, regionales e internacionales de desarrollo teniendo en cuenta la importancia de aumentar las sinergias entre las prácticas agrícolas sostenibles, la biodiversidad, la seguridad alimentaria y la nutrición. El presente informe se ha preparado en respuesta a esa petición.

2. La seguridad alimentaria y la nutrición son aspectos fundamentales del desarrollo sostenible. La falta de seguridad alimentaria y la nutrición insuficiente tienen un costo enorme para las economías y repercuten negativamente en los medios de subsistencia y la capacidad económica de las poblaciones vulnerables. Un mundo en que todos puedan vivir sin miseria y hacer progresivamente efectivo su derecho a una alimentación y una nutrición adecuadas solo puede lograrse con unos profundos cambios respaldados por políticas y programas que promuevan el desarrollo sostenible en todas las dimensiones. Para lograr esa transformación y erradicar la pobreza es necesario impulsar una producción agrícola que satisfaga de manera sostenible las necesidades nutricionales de una población mundial cada vez más numerosa.

3. En 1992, los Estados Miembros aprobaron el Programa 21¹, en el que se declaró que “con el fin de crear las condiciones para la agricultura y el desarrollo rural sostenibles era preciso reajustar considerablemente la política agrícola, ambiental y macroeconómica, a nivel tanto nacional como internacional, en los países desarrollados y en los países en desarrollo”. Veinte años más tarde, aunque se han logrado progresos considerables en la concienciación respecto del tema y en la aplicación de políticas en pro de la agricultura sostenible, el hambre y la malnutrición persisten. En la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible, celebrada en Río de Janeiro (Brasil) en 2012, los líderes mundiales reafirmaron la necesidad de promover, aumentar y apoyar una agricultura más sostenible que mejorara la seguridad alimentaria, erradicara el hambre y fuera económicamente viable y que a la vez conservara las tierras, el agua, los recursos genéticos vegetales y animales, la diversidad biológica y los ecosistemas y aumentara la resiliencia al cambio climático y a los desastres naturales².

4. En el presente informe se examinan los progresos realizados hasta la fecha y los problemas que es necesario encarar para lograr la seguridad alimentaria y nutricional, y se presenta un panorama general de los avances logrados en la aplicación de políticas agrícolas sostenibles en consonancia con los resultados de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible y con los acuerdos internacionales que orientan la aplicación de políticas sobre agricultura sostenible, seguridad alimentaria y nutrición. Para la elaboración del presente informe se tomaron como base varios mensajes clave del equipo de coordinación del Equipo de Tareas de Alto Nivel del Secretario General sobre la Crisis Mundial de la

¹ *Informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, Río de Janeiro, 3 a 14 de junio de 1992*, vol. I, *Resoluciones aprobadas por la Conferencia* (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta: S.93.I.8 y corrección), resolución 1, anexo II.

² Resolución 66/288, anexo, párr. 111.

Seguridad Alimentaria, los informes de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y otras fuentes.

II. Problemas actuales en materia de desarrollo agrícola y seguridad alimentaria en el mundo

5. En *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2012*³ se presentan nuevas estimaciones de la subnutrición basadas en una metodología revisada y mejorada. Las nuevas estimaciones sugieren que en los últimos 20 años los avances en la reducción del hambre han sido más pronunciados de lo que se creía anteriormente y que, en vista de los esfuerzos redoblados, tal vez sea posible cumplir el Objetivo de Desarrollo del Milenio de reducir a la mitad, para 2015, la proporción de personas que padecen hambre. Sin embargo, con 868 millones de personas aquejadas de subnutrición crónica, la cifra sigue siendo inaceptablemente elevada y la erradicación del hambre sigue constituyendo un gran desafío mundial. Además, esta cifra representa tan solo una fracción de la carga mundial de la malnutrición. Se calcula que aproximadamente el 26% de los niños del mundo padece retraso del crecimiento y 2.000 millones de personas sufren de carencia de uno o más micronutrientes⁴.

6. Subrayando el hecho de que un liderazgo político firme y unas políticas adecuadas pueden reducir drásticamente los niveles de hambre y malnutrición, la FAO anunció recientemente que 38 países han logrado disminuir a la mitad el número o el porcentaje de personas que padecen hambre antes de 2015, el plazo establecido en los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Gran parte de la actividad se ha basado en la cooperación entre países en desarrollo. Desde 1990 se ha avanzado considerablemente en la reducción de las tasas de subnutrición, retraso del crecimiento, insuficiencia ponderal, carencia de micronutrientes y mortalidad infantil⁵. Sin embargo, el progreso ha sido desigual y ha estado sujeto a retrocesos causados por aumentos en los precios de los alimentos, conflictos y otras conmociones, en particular desde 2007⁶.

A. Situación económica

7. La Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) y la FAO en su sitio web del *Agricultural Outlook 2013-2022* (www.agri-outlook.org) señalan que la agricultura se ha transformado en un sector que se rige cada vez más por el mercado, en vez de regirse por políticas, como sucedía antes. Este cambio ofrece a los países en desarrollo importantes oportunidades de inversión y beneficios económicos, habida cuenta de la creciente demanda de alimentos, las posibilidades

³ FAO, PMA y FIDA, *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2012. El crecimiento económico es necesario pero no suficiente para acelerar la reducción del hambre y la malnutrición* (Roma, FAO, 2012).

⁴ FAO, *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2013: sistemas alimentarios para una mejor nutrición* (Roma, 2013).

⁵ FAO, PMA y FIDA, *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2012*.

⁶ Equipo de Apoyo Técnico del Grupo de Trabajo Abierto sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible, "Issues brief on food security and nutrition", mayo de 2013.

de aumentar su producción y sus ventajas comparativas en muchos mercados mundiales. No obstante, los déficit de producción, la volatilidad de los precios y las interrupciones comerciales siguen siendo una amenaza para la seguridad alimentaria mundial. En el informe se advierte que mientras las existencias de alimentos en los principales países productores y consumidores sigan siendo bajas, habrá un alto riesgo de volatilidad de los precios. Una sequía generalizada como la registrada en 2012, sumada a las bajas reservas de alimentos, podría hacer subir los precios mundiales entre el 15% y el 40%.

8. El índice de precios de los alimentos de la FAO sigue registrando cierta inestabilidad, con un promedio de 211,3 puntos en junio de 2013, casi 11 puntos más que el año anterior pero por debajo del nivel máximo de 238 en febrero de 2011⁷. Se prevé que la producción mundial de cereales aumentará alrededor del 7% en 2013, lo que contribuirá a reponer los inventarios mundiales y a aumentar las expectativas de mercados más estables en 2013-2014. Los precios internacionales del trigo disminuyeron ligeramente con el comienzo de las cosechas de 2013 en el hemisferio norte, mientras que los precios del maíz aumentaron sostenidos por una constante escasez de suministros mundiales. Los precios de exportación del arroz registraron tendencias variadas⁸.

9. En el *2012 Global Food Policy Report* del Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias se señala que un conjunto de fuerzas están ejerciendo presión sobre la producción, el consumo y los mercados de alimentos: el aumento de los ingresos y la rápida urbanización en muchos países en desarrollo están cambiando la composición de la demanda de alimentos y los mercados energéticos están repercutiendo más en la seguridad alimentaria debido al crecimiento de los mercados de biocombustibles y la mayor participación de la energía en los costos agrícolas. Además, los llamamientos para que aumente la inversión en la investigación y el desarrollo agrícolas podrían impulsar avances en la productividad agrícola que repercutirán a su vez en los sistemas alimentarios⁹.

10. El Modelo Internacional para el Análisis de Políticas sobre Productos Agrícolas y Comercio (IMPACT) del Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias sirve para pronosticar situaciones basándose en distintas políticas y factores como población, inversión y coyunturas comerciales. Los investigadores lo han utilizado para estudiar específicamente lo que podría suceder con los precios de los alimentos y la seguridad alimentaria si, a nivel mundial, se lograra una mayor productividad agrícola, aumentarían los precios de la energía o se redujera la demanda de carne. Los resultados muestran que las decisiones políticas que llevan a un aumento de los precios de la energía podrían tener como consecuencia que los precios de los alimentos fuesen aún más elevados e inestables que en los últimos años. En cambio, un aumento de la productividad agrícola logrado mediante el incremento de la inversión pública y privada reduciría los precios de los alimentos, aumentaría la producción agrícola y mejoraría la seguridad alimentaria. Los cambios en los hábitos de alimentación, el aumento de la

⁷ El índice de precios de los alimentos de la FAO es una medida de la variación mensual de los precios internacionales en una canasta de productos alimenticios. Consiste en el promedio de los índices de precios de cinco grupos (que representan 55 cotizaciones), ponderado con las cuotas medias de exportación de cada uno de los grupos para 2002-2004.

⁸ FAO. Sistema Mundial de Información y Alerta, *Perspectivas de cosechas y situación alimentaria*, núm. 2, julio de 2013.

⁹ Puede consultarse en www.ifpri.org/sites/default/files/publications/gfpr2012.pdf.

productividad y las políticas energéticas de algunos países emergentes —a saber, el Brasil, China y la India— repercuten considerablemente en el futuro en la seguridad alimentaria, dado el importante papel que desempeñan estos países como productores y consumidores¹⁰.

B. Presiones ambientales

11. Los efectos de la agricultura en el medio ambiente están bien documentados. Las emisiones de gases de efecto invernadero, la pérdida de diversidad biológica, el uso excesivo de nitrógeno y fósforo y la acidificación de los océanos han alcanzado niveles alarmantes. Más del 60% de los principales bienes y servicios mundiales derivados de los ecosistemas se está degradando o se utiliza de manera no sostenible, en parte debido a las prácticas agrícolas imperantes, al tiempo que la diversidad genética de los cultivos, especies, árboles y recursos acuáticos de que depende la agricultura se ve cada vez más amenazada. En la actualidad, solo tres productos —el trigo, el maíz y el arroz— suministran más de la mitad de las calorías que consumen los seres humanos.

12. Desde alrededor de 1950, la aceleración de la industrialización y del desarrollo humano ha ejercido progresivamente una presión cada vez mayor sobre los sistemas biofísicos de la Tierra. El agotamiento de los recursos naturales finitos, aunado a la capacidad cada vez menor de los ecosistemas de absorber los desechos de la actividad humana, ha llevado a los científicos y los responsables de la formulación de políticas a determinar y cuantificar los “límites planetarios” dentro de los cuales puede existir la humanidad sin que se causen daños irreparables al medio ambiente¹¹. Los límites planetarios ya se han excedido en las esferas del cambio climático, los ciclos de nitrógeno y fósforo y la pérdida de diversidad biológica: en particular, las proyecciones climáticas basadas en los datos existentes prevén un aumento de la temperatura media mundial de la superficie del planeta de más de 2°C, que se convertirá en la norma en 2060¹².

13. El sector agrícola se ve más perjudicado por los efectos extremos e imprevisibles del cambio climático que cualquier otro sector¹³. El aumento de la temperatura media acelerará el crecimiento y desarrollo de las plantas. Para la mayoría de las especies de ganado el rango de temperatura confortable es de entre 10°C y 30°C, mientras que en temperaturas superiores los animales reducen su ingesta de alimentos de 3% a 5% por cada grado adicional. Además de reducir la producción animal, las temperaturas más altas afectan negativamente la fecundidad. La agricultura de secano en las regiones áridas y semiáridas, donde viven más del 40% de la población mundial y más de 650 millones de las personas más pobres que padecen inseguridad alimentaria, es especialmente vulnerable a los riesgos del cambio climático y la variabilidad del clima, la sequía en particular. En algunas

¹⁰ Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias, *2012 Global Food Policy Report* (Washington, D.C., 2012). Puede consultarse en <http://www.ifpri.org/sites/default/files/publications/gfpr2012.pdf>.

¹¹ Johan Rockstrom, *et al.*, “A safe operating space for humanity”, *Nature*, vol. 461 (septiembre de 2009).

¹² David Griggs, *et al.*, “Sustainable development goals for people and planet”, *Nature*, vol. 495 (marzo de 2013).

¹³ Equipo de Apoyo Técnico del Grupo de Trabajo Abierto sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible, “Issues brief on sustainable agriculture”.

regiones del mundo, una proporción considerable de la producción agrícola tiene lugar en zonas costeras bajas, donde la densidad de la población actual es elevada. En estas regiones, y en particular en los pequeños Estados insulares, las principales amenazas del cambio climático son la intrusión salina y el aumento del nivel del mar y las inundaciones¹⁴.

14. Estos efectos, sumados a la reducción de la disponibilidad de agua potable y el aumento de la degradación de las tierras y la deforestación, así como a políticas inadecuadas para hacer frente a esos problemas, socavan los medios de subsistencia de un número cada vez mayor de personas, en especial la población rural y los que viven en situaciones de extrema pobreza. La degradación de los ecosistemas, el agotamiento de la diversidad biológica y los efectos del cambio climático afectan desproporcionadamente a las poblaciones más vulnerables, dado que es más probable que dependan de la agricultura de subsistencia y carezcan del amparo de redes de seguridad y protección social para amortiguar las repercusiones de las sequías, las inundaciones y otros hechos adversos.

C. Contexto socioeconómico

15. Las cuestiones demográficas y sociales, entre ellas la insuficiente atención prestada a la vulnerabilidad nutricional particular de las mujeres y los niños, el crecimiento demográfico, la urbanización y la migración de las zonas rurales a las urbanas, la desigualdad cada vez mayor entre grupos de población en los países, los sistemas de protección social y las redes de seguridad inadecuados o ineficaces y la discriminación contra grupos vulnerables como los pueblos indígenas, a menudo impiden avanzar en la lucha contra el hambre y la malnutrición. Como resultado de iniciativas recientes ha disminuido considerablemente el porcentaje de niños menores de 5 años con retraso del crecimiento (baja estatura para la edad), insuficiencia ponderal (bajo peso para la edad) o emaciación (bajo peso para la estatura). Sin embargo, existen grandes disparidades regionales: en el África subsahariana el 36% de los niños menores de 5 años padece retraso del crecimiento, y en Asia la cifra correspondiente es del 27%¹⁵.

16. Además, las estructuras de gobernanza no siempre apoyan las iniciativas encaminadas a aumentar la seguridad alimentaria, por ejemplo cuando hay conflicto, políticas y programas incoherentes, falta de voluntad política y falta de servicios en zonas rurales. Los altos niveles de desempleo, la distribución inequitativa de los recursos productivos, la inseguridad de tenencia de la tierra —en particular para las agricultoras—, la falta de inversión nacional en el sector agrícola y la falta de acceso a los mercados son problemas que afectan negativamente la capacidad de un país para garantizar a su población la seguridad alimentaria¹⁶. Los pequeños agricultores y las pequeñas explotaciones agrícolas familiares a menudo sobrellevan

¹⁴ Grupo de Alto Nivel de Expertos, 2012. *La seguridad alimentaria y el cambio climático*. Informe del Grupo de Alto Nivel de Expertos en Seguridad Alimentaria y Nutrición del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (Roma, FAO, 2012).

¹⁵ Estimaciones conjuntas sobre la malnutrición infantil, elaboradas por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, la Organización Mundial de la Salud y el Banco Mundial, “Levels and trends in child malnutrition” (Nueva York, Ginebra y Washington, D.C., 2011). Puede consultarse en <http://www.who.int/nutgrowthdb/estimates/en/index.html>.

¹⁶ Véase Comité de Seguridad Alimentaria Mundial, *Marco estratégico mundial para la seguridad alimentaria y la nutrición*, septiembre de 2012.

de manera desproporcionada el peso de esos problemas institucionales y normativos. La falta de preparación y respuesta en casos de desastre también afecta a la seguridad alimentaria en todas sus dimensiones. Las personas que padecen inseguridad alimentaria, muchas de las cuales viven en zonas marginales, están desproporcionadamente expuestas a los peligros naturales y son las menos capaces de sobrellevar sus efectos¹⁷.

17. En julio de 2013 el Sistema de Información sobre los Mercados Agrícolas señaló que varios países habían ajustado recientemente sus políticas nacionales: en Tailandia se anunció un recorte al precio de apoyo del arroz; en Egipto el Gobierno realizó compras de trigo nacional; en la India y en la Federación de Rusia se aprobó la liberación de las reservas gubernamentales de granos. En Viet Nam se concedieron préstamos sin intereses para apoyar las reservas privadas de arroz; mientras que en Indonesia se lograron progresos en la aplicación del mecanismo de intervención para la soja mediante la creación de un programa de estabilización de precios.

18. Por lo que se refiere a medidas relacionadas con la exportación, la India aplazó la decisión de autorizar exportaciones adicionales de trigo y en Viet Nam se redujo el precio mínimo de exportación para el arroz con un 35% de granos partidos. En respuesta a las medidas de importación adoptadas tras el descubrimiento de trigo genéticamente modificado en Oregon (Estados Unidos de América), el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos ha proporcionado a sus socios comerciales un método de prueba del ADN para detectar la variedad específica genéticamente modificada. La Unión Europea restablecerá los aranceles de importación para el trigo de mediana calidad y otros cereales a partir del 1 de julio¹⁸.

19. La producción mundial de biocombustibles se quintuplicó en el último decenio, al pasar de menos de 20.000 millones de litros anuales en 2001 a más de 100.000 millones de litros anuales en 2011. Si los cultivos se utilizan para producir biocombustibles se corre el riesgo de que se reduzca la oferta de alimentos y piensos, lo que induce un aumento de los precios y una disminución de la capacidad del sistema para satisfacer la demanda de alimentos de los pobres. También cabe la posibilidad de que los agricultores se sientan alentados a producir más, aunque esto depende de la combinación de incentivos, riesgos y costos que enfrentan. A menudo se produce un efecto de sustitución a nivel tanto de consumo como de producción, que es uno de los motivos por los que los aumentos de precios se propagan a otros cultivos¹⁹.

¹⁷ Equipo de Apoyo Técnico del Grupo de Trabajo sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible, "Issues brief on sustainable agriculture".

¹⁸ Sistema de Información sobre el Mercado Agrícola, *Market Monitor No. 10*, julio de 2013. Puede consultarse en www.amis-outlook.org/fileadmin/user_upload/amis/docs/Market_monitor/AMIS_Market_Monitor_current.pdf.

¹⁹ Grupo de Alto Nivel de Expertos en Seguridad Alimentaria y Nutrición, *Los biocombustibles y la seguridad alimentaria* (Roma, FAO, 2013).

III. Iniciativas para fomentar la coordinación y cooperación a todos los niveles y progresos logrados

20. En el plano internacional se ha realizado un gran esfuerzo para superar el problema del hambre y la malnutrición mediante el aumento de la cooperación y la coordinación.

A. El Reto del Hambre Cero

21. La iniciativa Reto del Hambre Cero, puesta en marcha por el Secretario General en junio de 2012 en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible, expresa una visión de un futuro en que nadie pasará hambre y todas las personas tendrán acceso a una alimentación adecuada en todo momento, ningún niño padecerá malnutrición crónica (retraso del crecimiento), todos los sistemas de producción y procesamiento de alimentos serán sostenibles, la productividad y los ingresos de los pequeños agricultores se duplicarán y el desperdicio y la pérdida de alimentos se eliminarán mediante una producción y un consumo sostenibles.

22. Durante el año transcurrido desde entonces, se emprendieron programas en el marco del Reto en 16 países de América Latina, Europa, África y Asia. Recientemente, Antigua y Barbuda, México y el Pakistán anunciaron planes para poner en marcha programas de Hambre Cero con la ayuda de asociados nacionales e internacionales. Asimismo, políticos de Londres y México, D.F. han declarado su intención de convertir esas ciudades en “Ciudades de Hambre Cero”.

23. El Reto también ha sido adoptado colectivamente por las 23 organizaciones multilaterales que integran el Equipo de Tareas de Alto Nivel sobre la Crisis Mundial de la Seguridad Alimentaria. Estos organismos están prestando apoyo a varias iniciativas y organizaciones, entre ellos la Iniciativa Libre del Hambre de África Occidental, América Latina y Caribe sin Hambre, la Unión Africana, el Programa General para el Desarrollo de la Agricultura en África y la Nueva Alianza para el Desarrollo de África. En abril de 2013, el Secretario General Adjunto de las Naciones Unidas contribuyó a poner en marcha la iniciativa Reto del Hambre Cero en Bangkok, en la reunión de la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico. Los parlamentos de 14 países de América Latina y el Parlamento Europeo ya cuentan con grupos multipartidistas de apoyo a la reducción del hambre.

24. El Reto tiene por objeto unir a los que trabajan en pro de la seguridad alimentaria y la erradicación del hambre, alentarlos a encontrar maneras de contribuir eficazmente e impulsar la expansión de los esfuerzos colectivos. Se basa en el enfoque amplio respecto de la seguridad alimentaria y nutricional que el sistema de las Naciones Unidas ha adoptado desde 2008, en virtud de resoluciones de la Asamblea General, mediante iniciativas emprendidas por el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial y a través del Marco Amplio para la Acción elaborado por el Equipo de Tareas de Alto Nivel. El Reto constituye una aspiración y una invitación a la acción; es una visión que puede inspirar los debates en curso entre los Estados Miembros y otros interesados sobre la agenda para el desarrollo después de 2015 o sobre posibles Objetivos de Desarrollo Sostenibles, sin perjuicio

de sus deliberaciones y sin poner límites a los objetivos colectivos que los Estados Miembros decidan determinar.

25. Hay muchas maneras de cumplir el Reto. Hasta la fecha, las iniciativas locales y nacionales han abierto el camino, por lo general puestas en marcha por gobiernos, alcaldes u organizaciones no gubernamentales, con el apoyo de numerosas organizaciones de la sociedad civil, de agricultores y de consumidores, empresas y parlamentarios. También hay un amplio margen para que las personas que se han comprometido con el Reto la promuevan, con el respaldo de órganos políticos regionales, organizaciones no gubernamentales, empresas y organizaciones internacionales, incluido el sistema de las Naciones Unidas, el cual está reestructurando sus esfuerzos en torno al Reto, a fin de prestar un apoyo más eficaz y coherente a las iniciativas dirigidas por los países.

B. Movimiento SUN para el Fomento de la Nutrición

26. La seguridad alimentaria y la nutrición son cuestiones multidimensionales que van más allá de la ingestión de calorías. La malnutrición —ya sea la desnutrición, la carencia de micronutrientes o el sobrepeso y la obesidad— es causada por una compleja interrelación de factores económicos, sociales, ambientales y de comportamiento que impiden que las personas consuman una dieta saludable y obtengan sus beneficios plenos²⁰. Para hacer frente a estos problemas se requiere un programa amplio que incluya la producción, calidad y diversidad de los alimentos, los ingresos y el acceso a los alimentos, la utilización y el consumo y el acceso a servicios de salud, agua salubre, saneamiento y educación.

27. El Movimiento para el Fomento de la Nutrición alienta un mayor compromiso político y la armonización de los programas a fin de reducir los niveles de hambre y malnutrición en todo el mundo y hace hincapié en combatir la desnutrición de las mujeres, especialmente de las embarazadas y lactantes, y de los niños de menos de 2 años de edad. La malnutrición durante los 1.000 días entre el embarazo y el segundo cumpleaños del niño requiere especial atención y estrategias específicas.

28. Desde la puesta en marcha del Movimiento en 2010, 41 países se han adherido a él, 30 han establecido plataformas para propiciar un diálogo y han nombrado a un representante del gobierno, 20 indican que han actualizado sus planes nutricionales y les han asignado un presupuesto, y 15 están reduciendo el retraso del crecimiento a una tasa anual del 2% como mínimo. Más de 100 interesados a nivel mundial están prestando apoyo a esos países, lo que supone la oportunidad de beneficiar a 81 millones de niños con retraso del crecimiento²¹.

29. Según el movimiento, la clave para luchar contra la malnutrición radica en abordar tanto las necesidades inmediatas de las poblaciones vulnerables a la malnutrición como las causas de la desnutrición, como la pobreza, mediante la formulación de programas de desarrollo amplios que tengan en cuenta la nutrición. Cuando los programas relacionados, por ejemplo, con la agricultura, la protección social, el desarrollo del niño en la primera infancia, la educación, el agua salubre y el saneamiento abordan la nutrición, abordan también causas más profundas de la

²⁰ FAO, *El Estado mundial de la agricultura y la alimentación 2013*.

²¹ Puede consultarse información detallada sobre el Movimiento y los países participantes en: <http://scalingupnutrition.org>.

malnutrición como los ingresos, la seguridad alimentaria, el empoderamiento de la mujer y la calidad de la alimentación. Eso trae importantes beneficios que mejoran la nutrición y las vidas. Estos programas amplios que tienen en cuenta la nutrición también pueden ser vehículos para la adopción de medidas más directas, como velar por que las escuelas ofrezcan la nutrición como un tema en sus programas de estudio.

30. Para superar las múltiples repercusiones de la malnutrición es necesaria una colaboración que trascienda sectores y temas a fin de incluir la nutrición en todas las actividades de desarrollo. El Movimiento para el Fomento de la Nutrición reconoce que entre las causas de la malnutrición figuran factores que la mayoría de las personas asociaría en general con la nutrición, así como factores que afectan el contexto más amplio de la vida y la salud. Tiene por objeto llevar a cabo intervenciones concretas en materia de nutrición y aplicar enfoques que tengan en cuenta cuestiones de nutrición. Entre las actividades concretas cabe mencionar el apoyo a la lactancia materna exclusiva hasta los 6 meses de edad y la continuación de la lactancia materna, junto con alimentos adecuados y nutritivos, hasta los 2 años; el suministro de suplementos de micronutrientes; y el tratamiento de la malnutrición severa.

31. Dichos enfoques que tienen en cuenta cuestiones de nutrición asumen la interrelación entre la nutrición y otras cuestiones conexas, lo que incluye: velar por que los alimentos nutritivos sean más accesibles para todos y prestar apoyo a las pequeñas explotaciones agrícolas como fuente de ingresos y alimentos; mejorar el acceso al agua salubre y el saneamiento para reducir las infecciones y las enfermedades; velar por que los niños tengan energía suficiente para adquirir una educación y percibir ingresos adecuados cuando sean adultos; mejorar el acceso a los servicios de asistencia sanitaria para que las mujeres y los niños se mantengan en buena salud; promover una población más fuerte y sana y una prosperidad sostenida a fin de aumentar la resiliencia para soportar mejor las emergencias y los conflictos; y, lo que es más importante, empoderar a las mujeres para que sean líderes en sus familias y comunidades.

32. Por lo tanto, la investigación agrícola debe seguir mejorando la productividad, al tiempo que se presta más atención a alimentos ricos en nutrientes como las frutas, las hortalizas, las legumbres y los productos de origen animal, y a sistemas de producción más sostenibles. Las intervenciones relacionadas con la producción son más eficaces cuando tienen en cuenta los papeles asignados en función del género y se combinan con la educación sobre nutrición. Las mejoras en las cadenas de suministro tradicionales pueden ayudar a reducir las pérdidas, disminuir los precios y aumentar la diversidad de elección para los hogares de menores ingresos. El crecimiento de la venta al por menor y la elaboración de alimentos modernos puede facilitar el uso del enriquecimiento para combatir la malnutrición, pero el aumento de la disponibilidad de productos con un alto grado de elaboración y envasados puede contribuir al sobrepeso y la obesidad²². Además, las cadenas de suministro modernas no siempre ofrecen fácil acceso a las pequeñas explotaciones agrícolas, muchas de las cuales producen la mayoría de los alimentos en los países en desarrollo, y eso puede tener efectos negativos en la nutrición de los propios agricultores.

²² FAO, *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2013*.

C. La Nueva Alianza para el Desarrollo de África y el Programa General para el Desarrollo de la Agricultura en África

33. Con el apoyo de la comunidad internacional, África está dirigiendo la ejecución de diversos programas de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África, y en particular el Programa.

34. En 2013, los miembros del Grupo de los Ocho, reafirmaron en el comunicado de Lough Erne, su compromiso de actuar a la escala y con la urgencia necesarias para alcanzar la seguridad alimentaria y nutricional sostenible en todo el mundo y reconocieron el papel fundamental que desempeñan los pequeños agricultores, y en particular las agricultoras. También reafirmaron su compromiso con el Programa General para el Desarrollo de la Agricultura de África, como marco rector para la transformación de la agricultura en África y acogieron con beneplácito el establecimiento de un sistema sólido para hacer un seguimiento de los resultados, integrado al marco de supervisión del Programa.

35. La Nueva Alianza para la Seguridad Alimentaria y la Nutrición se puso en marcha en la reunión del Grupo de los Ocho en 2012, como un medio para aumentar la inversión del sector privado en apoyo de los planes nacionales de inversión del Programa General para el Desarrollo de la Agricultura de África. La Nueva Alianza se ajusta al Programa y utiliza la plataforma Grow Africa, que se basa en la iniciativa de la Nueva Visión para la Agricultura del Foro Económico Mundial²³. El objetivo explícito es incorporar al sector privado mediante la creación de un entorno propicio para que las empresas y los agricultores aumenten la productividad e incrementen con ello los ingresos de los pequeños agricultores de África.

36. El informe de 2013 sobre los progresos relativos a la Nueva Alianza pone de relieve las reformas normativas aplicadas y los esfuerzos realizados para catalizar las inversiones del sector privado, así como los instrumentos creados para movilizar capital, mejorar el acceso a las nuevas tecnologías, gestionar el riesgo y mejorar la nutrición. Benin, Malawi y Nigeria participan activamente en la Nueva Alianza y se han adoptado las primeras medidas para elaborar un nuevo marco de cooperación con el Senegal.

37. El Programa Mundial de Agricultura y Seguridad Alimentaria, establecido en 2010 por la comunidad internacional para canalizar de una manera eficaz las inversiones a largo plazo en seguridad alimentaria y nutrición, recibió promesas de contribuciones por un total de 1.300 millones de dólares en 2013 (de los que 940,8 millones de dólares se asignaron al sector público, 308,7 millones de dólares asignados al sector privado y 68,5 millones de dólares no se han asignado todavía).

38. El Programa ha asignado 658 millones de dólares a programas dirigidos por países en 18 países: Bangladesh, Burundi, Camboya, Etiopía, Gambia, Haití, Kirguistán, Liberia, Malawi, Mongolia, Nepal, Níger, Rwanda, Senegal, Sierra Leona, República Unida de Tanzania, Tayikistán y Togo. En junio de 2013 se cerró la tercera convocatoria del Programa para la presentación de propuestas, en la que 20 países presentaron proyectos por un total de 732,8 millones de dólares.

²³ Véase www.weforum.org/issues/agriculture-and-food-security#nva.

D. Comité de Seguridad Alimentaria Mundial

39. El Comité de Seguridad Alimentaria Mundial es un órgano fundamental para abordar la cuestión de la seguridad alimentaria mundial. Como parte de la reforma del Comité en 2009, se establecieron una secretaría conjunta integrada por la FAO, el FIDA y el PMA, un Grupo Asesor integrado por múltiples interesados y un Grupo de Alto Nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición para evaluar y analizar el estado de la seguridad alimentaria y la nutrición y sus causas; realizar análisis científicos y basados en conocimientos y prestar asesoramiento sobre cuestiones específicas relacionadas con las políticas, utilizando la investigación, los datos y los estudios técnicos de alta calidad existentes; determinar nuevas cuestiones que se planteen y ayudar a los miembros a establecer prioridades entre las medidas y las principales esferas de actividad a las que se preste atención en el futuro.

40. El Grupo de Alto Nivel recibió su mandato del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial y rinde cuentas ante él. Elabora informes, formula recomendaciones y proporciona asesoramiento con independencia de las posiciones de los gobiernos, a fin de aportar información al debate y enriquecerlo con análisis y asesoramiento detallados. Su estructura consta de dos niveles: un Comité Directivo integrado por 15 expertos reconocidos a nivel internacional en distintas esferas relacionadas con la seguridad alimentaria y la nutrición, y equipos de proyecto que trabajan en proyectos específicos, seleccionados y administrados por el Comité Directivo para informar sobre cuestiones concretas.

41. Las Directrices Voluntarias sobre la Gobernanza Responsable de la Tenencia de la Tierra, la Pesca y los Bosques en el Contexto de la Seguridad Alimentaria Nacional, que el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial hizo suyas en mayo de 2012, sirven como referencia y proporcionan orientación para mejorar la gobernanza de la tenencia de la tierra, la pesca y los bosques con el objetivo primordial de lograr la seguridad alimentaria para todos y apoyar la realización progresiva del derecho a una alimentación adecuada en el contexto de la seguridad alimentaria nacional. Estas Directrices se ajustan a los instrumentos internacionales y regionales, incluidos los Objetivos de Desarrollo del Milenio, referentes a los derechos humanos y los derechos de tenencia, y se basan en ellos. A los que deseen mejorar la gobernanza de la tenencia, las Directrices alientan a que se haga un examen regular de dichos instrumentos para conocer las obligaciones y los compromisos voluntarios que les corresponden.

42. En junio de 2013, los líderes del Grupo de los Ocho acogieron con satisfacción las Directrices y se comprometieron a apoyar una mayor transparencia en las transacciones de tierras, incluso en las etapas iniciales, y a aumentar la capacidad para desarrollar sistemas de buena gobernanza de la tierra en los países en desarrollo. En apoyo de procesos regionales como la Iniciativa sobre Políticas de Tierra de la Unión Africana, anunciaron el establecimiento de asociaciones con Burkina Faso (Estados Unidos de América), Namibia (Alemania), Nigeria (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte), el Níger (Unión Europea), el Senegal (Francia), Sudán del Sur (Unión Europea), y República Unida de Tanzania (Reino Unido) con el objeto de acelerar y apuntalar los programas de gobernanza de la tierra existentes en colaboración con empresas, en particular de agricultores, y con la sociedad civil. Dicho apoyo se adaptará a las necesidades de cada país y de sus planes nacionales de desarrollo con el fin de mejorar la gobernanza de la tierra, en especial la transparencia en las transacciones de tierras, para el año 2015. Además,

por conducto de la FAO y el Banco Mundial, Italia y el Japón están prestando un mayor apoyo a la aplicación de las Directrices en países en desarrollo.

43. El Comité de Seguridad Alimentaria Mundial está elaborando un conjunto de principios para promover la inversión responsable en la agricultura en el contexto de la seguridad alimentaria y la nutrición. En los principios se tienen en cuenta los marcos de orientaciones existentes y se basan en las Directrices Voluntarias sobre la Gobernanza Responsable de la Tenencia de la Tierra, la Pesca y los Bosques en el Contexto de la Seguridad Alimentaria Nacional y en las Directrices Voluntarias sobre la Realización Progresiva del Derecho a una Alimentación Adecuada en el Contexto de la Seguridad Alimentaria Nacional. Los principios abordarán todo tipo de inversiones en cadenas de valor agrícolas y sistemas alimentarios, incluidas las efectuadas por pequeños productores, en su beneficio o conjuntamente con ellos y las inversiones en la investigación, la extensión o la transferencia de tecnología en el ámbito agrícola. También abarcarán la inversión extranjera y nacional tanto pública como privada, a pequeña, mediana y gran escala.

44. Este proceso se basa en la propuesta para la elaboración, por la FAO, el FIDA, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo y el Banco Mundial, de principios relativos a la inversión agrícola responsable que respete los derechos, los medios de subsistencia y los recursos, y se está poniendo en marcha en estrecha cooperación con el proceso para la elaboración de unos principios empresariales para el fomento de una agricultura sostenible que está llevando a cabo el Pacto Mundial de las Naciones Unidas.

IV. Progresos en la aplicación de un enfoque de doble componente

45. El Marco Amplio para la Acción Actualizado del Equipo de Tareas de Alto Nivel sobre la crisis mundial de la seguridad alimentaria es el enfoque coordinado de apoyo de todo el sistema de las Naciones Unidas a las acciones nacionales encaminadas a conseguir medios de vida rurales caracterizados por la sostenibilidad y la resiliencia, así como la seguridad alimentaria y nutricional para todos. Los esfuerzos por alcanzar la seguridad alimentaria y nutricional sostenible se orientan y basan en 10 principios:

- a) Adoptar un planteamiento de doble componente para la seguridad alimentaria y la nutrición;
- b) Adoptar un enfoque integral;
- c) Centrar las actividades en los pequeños productores y, especialmente, las mujeres;
- d) Prestar una mayor atención a la capacidad de resistencia de los medios de vida de los hogares;
- e) Realizar más y mejores inversiones en la seguridad alimentaria y la nutrición;
- f) Otorgar importancia a la apertura y el correcto funcionamiento de los mercados y el comercio;
- g) Promover las alianzas multisectoriales con múltiples partes interesadas;

- h) Lograr un compromiso político sólido y una buena gobernanza;
- i) Formular estrategias dirigidas por los países con apoyo regional;
- j) Rendir cuentas respecto de los resultados.

46. El enfoque global de doble componente para la seguridad alimentaria y la nutrición consiste en la adopción de medidas directas para combatir el hambre de los grupos más vulnerables de forma inmediata, y la ejecución de programas a más largo plazo en las esferas de la agricultura sostenible, la seguridad alimentaria y la nutrición y en programas de desarrollo rural que sirvan para eliminar las causas profundas del hambre y la pobreza, entre otras cosas, mediante la realización progresiva del derecho a una alimentación adecuada.

47. El logro de la seguridad alimentaria y de nutrición requiere cambios estructurales en los sistemas alimentarios, desde la producción hasta el consumo. En particular es necesario aumentar la productividad agrícola, promover la sostenibilidad, reducir la pérdida y el desperdicio de alimentos, mitigar los efectos de los aumentos y la inestabilidad de los precios, promover dietas nutritivas y aumentar la resiliencia frente a los hechos adversos. Para lograr progresos es esencial contar con un entorno normativo que propicie la inversión responsable en el desarrollo de los sectores agrícolas, incluidos los mercados de alimentos y las cadenas de suministro. Asimismo, son fundamentales los sistemas de protección social.

A. Medidas de seguridad a corto plazo

48. La protección social es un elemento importante de muchas estrategias nacionales concebidas para reducir la malnutrición e incluye programas concretos para atender las necesidades nutricionales de las mujeres en edad de procrear, las embarazadas y las lactantes. Además, las medidas de protección social, incluidas las iniciativas encaminadas a lograr un nivel mínimo de protección, se consideran cada vez más como una parte integral de las estrategias para promover el crecimiento y la inversión. En países como el Brasil, Colombia, Etiopía, Kenya y México, entre otros, se han promovido programas integrados de protección social con objetivos explícitos de seguridad alimentaria y nutrición, aunque sus efectos en la nutrición no siempre se pueden distinguir claramente.

49. Las transferencias monetarias condicionadas han demostrado que para que se produzcan efectos positivos en la nutrición es preciso adoptar un enfoque multidimensional. Como ejemplo cabe señalar los programas que promueven la atención sanitaria, la educación y el empoderamiento de la mujer. En algunos países (por ejemplo en el Ecuador y en Sudáfrica), las transferencias monetarias sin condiciones también han tenido efectos positivos en la reducción del retraso del crecimiento. Las investigaciones demuestran que los programas de redes de seguridad deben combinar diferentes enfoques (por ejemplo, dinero en efectivo y alimentos) para responder a diferentes circunstancias (por ejemplo, la capacidad local en materia de suministro de alimentos)²⁴. Por conducto del Centro de Excelencia contra el Hambre del PMA, el Brasil ha difundido su exitosa estrategia

²⁴ Véase Equipo de Apoyo Técnico del Grupo de Trabajo Abierto sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible, “Issues brief on food security and nutrition”.

de “Hambre Cero” (Fome Zero) para mejorar los programas de alimentación escolar, la agricultura familiar y la distribución de alimentos.

50. En 2012, el PMA distribuyó 3,5 millones de toneladas métricas de alimentos, prestando asistencia a más de 97,2 millones de personas en 80 países y respondiendo a crisis alimentarias en Myanmar, la República Árabe Siria, la República Democrática del Congo, el Yemen y la región del Sahel.

51. El Sistema Mundial de Información y Alerta sobre la Alimentación y la Agricultura de la FAO hace un seguimiento constante de las perspectivas de cosechas y la situación de la seguridad alimentaria en los planos mundial, regional, nacional y subnacional y advierte acerca de las dificultades y emergencias inminentes en materia de alimentos. Mantiene una base de datos única sobre todos los aspectos relacionados con la oferta y la demanda de alimentos en todos los países y su objetivo es proporcionar periódicamente información actualizada a los encargados de la formulación de políticas y a la comunidad internacional, a fin de que se puedan planificar oportunamente las intervenciones y se evite sufrimiento.

52. La Alianza Mundial para la Iniciativa de Resiliencia en el Sahel tiene la finalidad de aumentar la resiliencia de las poblaciones vulnerables del Sahel creando mayores sinergias entre las medidas adoptadas en situaciones de emergencia y las estrategias a largo plazo encaminadas a tratar de resolver las causas fundamentales de las crisis alimentarias, en colaboración con la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, la Unión Económica y Monetaria del África Occidental y el Comité Interestatal Permanente de Lucha contra la Sequía en el Sahel.

B. Garantizar la agricultura sostenible y la seguridad alimentaria a largo plazo

53. Se están haciendo esfuerzos internacionales, regionales y nacionales para fortalecer la capacidad de los países en desarrollo, en particular de sus pequeños productores, a fin de aumentar la producción, la productividad y el valor nutritivo de los cultivos alimentarios y promover prácticas agrícolas sostenibles antes y después de las cosechas.

54. La igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer deben ser la piedra angular de las estrategias de seguridad alimentaria y nutrición. Las mujeres desempeñan múltiples funciones en la labor de garantizar la seguridad alimentaria y una nutrición adecuada y se ha determinado que la desigualdad entre los hombres y las mujeres es un factor importante que socava los progresos. La disparidad entre los géneros persiste en relación con muchos bienes, insumos y servicios. Para ejercer un impacto positivo en la seguridad alimentaria y la agricultura sostenible, las mujeres necesitan tener acceso en condiciones de igualdad a los recursos productivos, las oportunidades de obtener ingresos, la educación, los servicios de crédito y la protección social.

55. Se ha instado a los gobiernos a dedicar inversiones e intensificar los esfuerzos destinados a satisfacer las necesidades básicas de la mujer rural, en particular las relativas a su seguridad alimentaria y nutricional y la de sus familias, y a promover un nivel de vida adecuado para ellas, unas condiciones de trabajo dignas y el acceso a los mercados locales, regionales y mundiales. Es necesario lograr progresos

constantes en el crecimiento de las cooperativas agrícolas mediante el acceso fácil a financiación asequible, la adopción de técnicas de producción sostenibles, las inversiones en infraestructura rural y sistemas de riego, el fortalecimiento de los mecanismos de comercialización y el apoyo a la participación de la mujer en las actividades económicas.

56. La intensificación de la agricultura sostenible debe basarse en una variedad de técnicas muy conocidas pero que no siempre se ponen en práctica, como la labranza de conservación, el uso de fertilizantes orgánicos, el control natural de las plagas, el uso e intercambio de variedades de semillas tradicionales y mejoradas, la gestión integrada de los suelos, los recursos hídricos y las plantas, la rotación de cultivos y los cultivos intercalados, incluso en los sistemas agroforestales. Un aspecto positivo es que estas técnicas generalmente se basan en conocimientos que están en el dominio público, incluidos los conocimientos tradicionales de los pueblos indígenas y otras comunidades agrícolas y de pastoreo, y el intercambio de conocimientos — en especial entre los agricultores— es fundamental para que se difundan ampliamente.

57. Las dificultades que enfrentan los pueblos indígenas en relación con la seguridad alimentaria exigen que los Estados adopten medidas especiales para combatir las causas fundamentales del nivel desproporcionadamente elevado de hambre y malnutrición entre estos pueblos. En su resolución [66/221](#), la Asamblea General declaró 2013 Año Internacional de la Quinua y alentó a todos los Estados Miembros, a las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas y a todas las demás partes interesadas a que aprovecharan el Año Internacional para promover los conocimientos tradicionales de los pueblos andinos y otros pueblos indígenas, contribuir al logro de la seguridad alimentaria, la nutrición y la erradicación de la pobreza y crear conciencia de su contribución al desarrollo social, económico y ambiental, y a que compartieran las buenas prácticas sobre la ejecución de las actividades realizadas durante el Año Internacional, como se indica en el plan maestro de actividades ([A/67/553](#), apéndice).

58. El Año Internacional de la Quinua ha centrado la atención mundial sobre la diversidad biológica y el valor nutricional de la quinua y ha aumentado la visibilidad de su potencial para contribuir a la seguridad alimentaria mundial, especialmente en países donde la población no tiene acceso a otras fuentes de proteínas o donde las condiciones de producción son limitantes. La quinua es el único alimento vegetal que posee todos los aminoácidos, vitaminas y oligoelementos esenciales, por lo que puede contribuir significativamente a la seguridad alimentaria, la nutrición y la erradicación de la pobreza. Tiene una gran adaptabilidad a diversos pisos agroecológicos y es también un cultivo eficiente en el uso de agua, además de ser tolerante y resistente a la falta de humedad del suelo.

59. Los marcos técnicos y normativos para la conservación y el uso sostenible de la diversidad de quinua en el mundo, las asociaciones para promover el cultivo de la quinua y los esfuerzos realizados para que se reconozca la contribución de los pueblos indígenas andinos están aumentando la conciencia mundial sobre la importancia de desarrollar sistemas de producción sostenible (*ibid.*, pág. 8).

60. Los efectos de los biocombustibles se han examinado en varios foros y figuran en el programa del 40º periodo de sesiones del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial, que se llevará a cabo en octubre de 2013. Los partidarios de los biocombustibles los consideran un instrumento fundamental para reducir las

emisiones de gases de efecto invernadero y mitigar los efectos del cambio climático. Sus críticos afirman que la utilización de cultivos alimentarios como el maíz y la soja para producir combustible en lugar de alimentos aumenta los precios mundiales de los alimentos y contribuye a la inseguridad alimentaria y el hambre.

61. Las prácticas agrícolas sensibles al clima y dirigidas a aumentar la resiliencia de los grupos vulnerables y los sistemas alimentarios, como la agrosilvicultura, la agricultura de conservación, los planes de ordenación de los recursos hídricos, el uso de semillas resistentes a la sequía y a las inundaciones y la gestión sostenible del ganado, también pueden tener efectos positivos más amplios, poniendo de relieve que la adaptación al cambio climático y su mitigación son un motivo de preocupación y un objetivo de primer orden para todos los agricultores y productores de alimentos, especialmente los pequeños productores.

62. La reducción de la pérdida y el desperdicio de alimentos es uno de los cinco objetivos de la iniciativa Reto del Hambre Cero. Si bien en el planeta se producen alimentos más que suficientes para satisfacer las necesidades nutricionales de todos, enormes cantidades de alimentos se pierden y desperdician en el proceso de producción y también en la etapa de consumo. Estos son problemas que la comunidad internacional ha acordado abordar más a fondo, el primero de ellos mediante mejores procesos de manipulación y almacenamiento después de la cosecha en los países en desarrollo y el segundo mediante la modificación de las pautas de consumo en los países desarrollados. La eliminación o reducción sustancial de la pérdida y el desperdicio podría aumentar considerablemente la oferta de alimentos disponibles, lo que contribuiría a dar una respuesta a la cuestión de cómo alimentar a otros 2.000 millones de personas en los próximos decenios sin más deforestación y degradación de la tierra.

63. Muchos países aspiran a establecer otras modalidades de producción y consumo de alimentos basadas en las tres dimensiones de la sostenibilidad, con objetivos ambiciosos para reducir las pérdidas y el desperdicio después de las cosechas, así como emplear mecanismos alternativos de gobernanza de los sistemas agrícolas, nutricionales y alimentarios, que tienen pertinencia universal aunque diferenciada. Este enfoque de transformación obtuvo apoyo en la Reunión de Alto Nivel de la Consulta Temática Global sobre el Hambre, la Seguridad Alimentaria y la Nutrición en la Agenda para el Desarrollo después de 2015 del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo, celebrada en Madrid en abril de 2013²⁵.

64. También se han logrado progresos como resultado de la iniciativa “Piensa.Aliméntate.Ahorra-Reduce tu Huella Alimentaria”, que tiene como objeto reducir el desperdicio y la pérdida de alimentos y que cuenta con el apoyo de la FAO y del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. En 2013, el Día Mundial del Medio Ambiente alentó a todos a ahorrar alimentos mediante actividades realizadas en más de 150 países.

65. Los consumidores determinan en última instancia qué alimentos consumen y, por lo tanto, qué produce el sistema alimentario. Sin embargo, los gobiernos, las organizaciones internacionales, el sector privado y la sociedad civil pueden ayudar a los consumidores a tomar decisiones más saludables, reducir el desperdicio y contribuir al uso sostenible de los recursos mediante el suministro de información clara y precisa y el acceso a alimentos variados y nutritivos.

²⁵ Véase <http://www.worldwewant2015.org/food2015>.

66. Se requiere una mejor gobernanza de los sistemas alimentarios a todos los niveles, facilitada por un apoyo político de alto nivel, para elaborar una visión común, apoyar las políticas con base empírica y promover una coordinación y colaboración eficaces mediante la adopción de medidas multisectoriales integradas.

V. Progresos para garantizar los medios de aplicación

67. La seguridad alimentaria y la nutrición son un reto internacional y una responsabilidad nacional. Los planes para afrontar los desafíos de la seguridad alimentaria y la erradicación de la pobreza en relación con la seguridad alimentaria deben ser elaborados, formulados, asumidos y dirigidos por cada país y estar basados en consultas con todos los principales interesados a nivel nacional, según proceda. Los Estados Miembros, especialmente los afectados por la inseguridad alimentaria, deben asignar una alta prioridad a la seguridad alimentaria y la nutrición y reflejar ese hecho en sus programas y presupuestos nacionales.

68. El hambre y la seguridad alimentaria fueron el tema central de las reuniones de alto nivel celebradas en 2013 en Addis Abeba, Bruselas, Dublín, Londres, Madrid, París y Washington, D.C. En esas reuniones, los gobiernos, las organizaciones de la sociedad civil y el sector privado asumieron compromisos concretos para erradicar el hambre, y en el acto de alto nivel “Nutrición para el crecimiento” que se llevó a cabo en Londres antes de la reunión del Grupo de los Ocho las promesas de contribución superaron los 25.000 millones de dólares. Posteriormente, el Grupo de los Ocho, en el comunicado de Lough Erne renovó su apoyo al Programa Mundial de Agricultura y Seguridad Alimentaria para financiar actividades nacionales de desarrollo agrícola, en particular las que obtienen resultados positivos en materia de nutrición, y para impulsar mayores corrientes de capital privado hacia los pequeños agricultores y la agroindustria en países de bajos ingresos.

69. La colaboración internacional es fundamental para el intercambio de conocimientos y experiencias, la innovación, el desarrollo de capacidad, la financiación y la gobernanza inclusiva y equitativa de los mercados y los recursos comunes. A todos los niveles, es necesario establecer asociaciones entre múltiples interesados integradas por todos los interlocutores, en particular los pequeños productores y sus organizaciones, para abordar las prioridades comunes en torno a la seguridad alimentaria y la nutrición. Esto requiere realizar esfuerzos conjuntos en un espíritu de asociación sustentado en principios de equidad, inclusión y sostenibilidad y apuntalado por la buena gobernanza y la rendición de cuentas mutua. La inversión pública y privada en los sistemas alimentarios debe fortalecer la capacidad de inversión de los pequeños productores, mejorar su acceso a recursos financieros y productivos y facilitar su acceso a los mercados, la tecnología y los conocimientos.

70. Aunque en general se está de acuerdo en que un sistema de comercio multilateral de carácter universal, basado en normas, abierto, no discriminatorio y equitativo promoverá la agricultura y el desarrollo rural en los países en desarrollo y apoyará el logro del objetivo de la seguridad alimentaria, parece difícil que en el futuro próximo se llegue a una conclusión satisfactoria de la Ronda de Doha para el Desarrollo en su conjunto. En consonancia con el mandato de la Octava Conferencia Ministerial de la Organización Mundial del Comercio (OMC) y en preparación de la Novena Conferencia Ministerial, que se celebrará en Bali (Indonesia) en diciembre de 2013, los Estados miembros están promoviendo negociaciones en esferas en que

se pueden lograr progresos antes de que la Ronda haya concluido del todo. En ese contexto, la propuesta del grupo de países en desarrollo del Grupo de los 33 sobre las existencias de alimentos y la ayuda alimentaria ha generado un diálogo productivo en el grupo de negociación sobre la agricultura con miras a la próxima Conferencia.

71. Ya han empezado a surgir algunos elementos de posible convergencia; sin embargo, sigue habiendo diferencias importantes con respecto a algunas cuestiones básicas: si bien el objetivo es la seguridad alimentaria, los principales escollos que enfrenta la propuesta se centran en las disposiciones que permitirían a los gobiernos de los países en desarrollo comprar alimentos a precios fijados oficialmente con el objeto de constituir existencias para garantizar la seguridad alimentaria o distribuirlos como ayuda alimentaria sin que se considere un apoyo que distorsiona el comercio, lo que es una práctica sujeta a restricciones. Otros países ponen en tela de juicio el grado en que esto constituye un problema para la mayoría de los países en desarrollo. Otras dos propuestas, presentadas por el grupo de países en desarrollo del Grupo de los Veinte, se centran en a) la administración de las cuotas arancelarias y b) en las subvenciones a la exportación, y en cuestiones conexas agrupadas bajo el rubro “competencia de las exportaciones” que prescriben la adopción de una primera medida encaminada a eliminar las subvenciones a la exportación e introducir disciplinas para los créditos a las exportaciones a fin de reducir las posibilidades de que se subvencione el crédito²⁶.

VI. El camino a seguir

A. La consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio

72. A medida que se intensifiquen los esfuerzos encaminados a lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio a más tardar en 2015, el apoyo prestado a los países en desarrollo que están a la zaga deberá centrarse en las causas subyacentes del hambre y la malnutrición, reconociendo la interrelación entre las dimensiones de la agricultura sostenible y el aumento de la productividad, la igualdad entre los géneros, la pobreza, el desempleo, la infraestructura, la salud y el bienestar, la buena gobernanza y la voluntad política que impulsará el proceso de desarrollo. De hecho, existen fuertes lazos de interdependencia entre la seguridad alimentaria y nutricional y muchas de las metas de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, como la salud materna e infantil, la educación, el género y la pobreza. El acto especial sobre los Objetivos que se llevará a cabo durante el sexagésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General en septiembre de 2013 será una ocasión para recomendar que se aceleren los avances en la consecución de los Objetivos y pedir nuevos compromisos en apoyo de iniciativas en ese sentido.

B. Los objetivos de desarrollo sostenible y la seguridad alimentaria, la nutrición y la agricultura sostenible

73. En las deliberaciones celebradas en mayo de 2013, durante la tercera reunión del Grupo de Trabajo Abierto sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible, se examinaron energicamente cuestiones relacionadas con la seguridad alimentaria, la

²⁶ Véase www.wto.org/english/news_e/news13_e/agng_23may13_e.htm.

nutrición y la agricultura sostenible y se reconoció su inherente interrelación con la erradicación de la pobreza, la seguridad hídrica, la sequía, la desertificación y la degradación de la tierra, así como con muchas otras esferas que en su momento se describirán e integrarán en el marco de los objetivos de desarrollo sostenible y sus correspondientes metas e indicadores.

74. En esa reunión, varios Estados Miembros y los grupos principales acogieron con beneplácito la iniciativa del Reto del Hambre Cero y expresaron su apoyo a la visión de un mundo libre de toda forma de hambre y malnutrición —en particular el retraso del crecimiento— en que la agricultura y los sistemas alimentarios sean sostenibles y contribuyan a erradicar la pobreza rural mediante la inclusión de los pequeños agricultores, los trabajadores rurales y los campesinos sin tierra, tanto mujeres como hombres.

75. El Grupo de Trabajo Abierto apoyó en líneas generales la necesidad de contar con un enfoque holístico, integrado e incluyente del desarrollo sostenible que promueva la agricultura y los sistemas alimentarios sostenibles. La cuestión radica en que para conceptualizar un posible objetivo relativo a la seguridad alimentaria, la nutrición y la agricultura sostenible en el marco de los objetivos de desarrollo sostenible que sea conciso, universal y aplicable a nivel nacional se requiere una visión holística de los retos que enfrentamos.

76. En la comunidad internacional se está llegando al consenso de que, para garantizar la seguridad alimentaria, es necesario adoptar medidas en múltiples dimensiones, a saber, medidas para asegurar la disponibilidad de alimentos, el acceso a ellos y su estabilidad, consumo y uso²⁷, así como mejorar la salud y el saneamiento; reconocer los vínculos fundamentales entre la seguridad alimentaria, el agua, la energía y el cambio climático; e invertir en la agricultura sostenible y el desarrollo rural. Es fundamental actuar de manera integrada en estas dimensiones a fin de asegurar que se aborden los vínculos entre la seguridad alimentaria y la nutrición y las diferentes partes del programa para la consecución de los objetivos de desarrollo sostenible. La multidimensionalidad y los vínculos reidos pueden establecerse mediante la formulación de un objetivo general de desarrollo sostenible, por medio de metas relacionadas con los objetivos, mediante la determinación de indicadores que tengan en cuenta la nutrición relacionados con diferentes metas y gracias a la promoción de enfoques y estrategias que integren la nutrición a fin de ejecutar el programa para la consecución de los objetivos de desarrollo sostenible.

77. Debido a la multidimensionalidad y la complejidad, es necesario integrar tanto los resultados en materia de seguridad alimentaria y nutrición como los elementos facilitadores (por ejemplo, los vínculos con la agricultura sostenible, el desarrollo rural, los nexos entre las zonas rurales y urbanas, la infraestructura, la educación, los recursos hídricos, la salud, el trabajo decente, la protección social, el empoderamiento de la mujer y la igualdad entre los géneros). También es necesario promover un concepto holístico de los sistemas alimentarios, que incluya todas las actividades relacionadas con los alimentos (producción, almacenamiento, procesamiento, envasado, comercio y consumo) y tenga en cuenta los problemas que enfrentan diferentes sistemas alimentarios en el entorno mundial actual. Ese enfoque

²⁷ El uso se suele entender como manera en que el organismo aprovecha óptimamente los diversos nutrientes de los alimentos.

también requerirá mejores mecanismos para ejercer la diligencia debida y esfuerzos considerables para coordinar y vigilar los efectos de muchas iniciativas nuevas.

78. Un posible objetivo del logro de la seguridad alimentaria y nutricional mediante la agricultura sostenible y los sistemas alimentarios podría incluir metas encaminadas a reducir al mínimo el desperdicio de alimentos y las pérdidas poscosecha; aumentar la productividad y los ingresos de los pequeños agricultores y agricultoras; lograr el cambio a la agricultura sostenible; y eliminar la malnutrición y asegurar el derecho a la alimentación²⁸.

C. Desarrollo agrícola y seguridad alimentaria en la agenda para el desarrollo después de 2015

79. En el reciente informe del Grupo de Alto Nivel de Personas Eminentes sobre la Agenda para el Desarrollo después de 2015 se sugiere que el Grupo de Trabajo Abierto podría examinar el objetivo de garantizar la seguridad alimentaria y una buena nutrición. Ese objetivo podría incluir como metas erradicar el hambre y proteger el derecho de todos a tener acceso a alimentos suficientes, seguros, asequibles y nutritivos; reducir el retraso en el crecimiento, la consunción y la anemia en todos los niños menores de 5 años; aumentar la productividad agrícola con un enfoque en el aumento sostenible de las cosechas de pequeños agricultores y el acceso al riego; adoptar prácticas agrícolas y de pesca marítima y en agua dulce sostenibles, y repoblar reservas de peces específicas a niveles sostenibles; y reducir las pérdidas poscosecha y el desperdicio de alimentos (A/67/890, anexo).

80. Como parte del proceso de consulta después de 2015, la FAO y el PMA pusieron en marcha una consulta temática mundial sobre el hambre, la seguridad alimentaria y la nutrición, conjuntamente con el FIDA y Biodiversity International y con el apoyo del Representante Especial del Secretario General sobre la Seguridad Alimentaria y la Nutrición y de una amplia gama de organismos colaboradores y asociados, incluidos participantes de la sociedad civil y el sector privado. El proceso de consulta, que tuvo como anfitriones los Gobiernos de España y Colombia, comenzó con deliberaciones en línea moderadas por el Foro Mundial sobre la Seguridad Alimentaria y la Nutrición, realizadas entre noviembre de 2012 y enero de 2013, prosiguió con una consulta oficiosa con las partes interesadas del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial llevada a cabo en febrero de 2013, y concluyó con la Consultas de Alto Nivel celebradas en Madrid en abril de 2013.

81. La Consulta de Alto Nivel produjo una visión y unos pilares para erradicar el hambre, la inseguridad alimentaria y la malnutrición que han contribuido al marco de desarrollo después de 2015, sobre la base de las principales aportaciones y recomendaciones derivadas del proceso de consulta y con el compromiso político y estratégico de los participantes de prestar apoyo, aumentar la concienciación mundial y asumir el liderazgo en cuestiones relativas al hambre, la seguridad alimentaria y la nutrición en las negociaciones relativas a la agenda para el desarrollo después de 2015²⁹.

²⁸ Véase el resumen de la Copresidencia, tercera reunión del Grupo de Trabajo de Composición Abierta de la Asamblea General sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible, mayo de 2013. Puede consultarse en <http://sustainabledevelopment.un.org/index.php?menu=1630>.

²⁹ Véase www.worldwewant2015.org/food2015.

82. Para erradicar el hambre y la malnutrición es fundamental dar prioridad al fomento de sistemas agrícolas y alimentarios más resistentes mediante el desarrollo de ecosistemas sanos y dinámicos con mayor capacidad para hacer frente y responder al cambio climático, los fenómenos meteorológicos extremos, las nuevas enfermedades, los cambios en las estructuras demográficas y las perturbaciones y conmociones económicas. La medida en que la población pobre se beneficia del crecimiento depende de los niveles iniciales de desigualdad, el grado en que el crecimiento genera empleos para los pobres y el sector de la economía en el que se produce dicho crecimiento. El crecimiento agrícola impulsado por los pequeños agricultores, especialmente las mujeres, será más eficaz para reducir la pobreza extrema y el hambre si permite aumentar los ingresos de los trabajadores y generar empleo para los pobres de las zonas rurales³⁰.

83. Para lograr el desarrollo agrícola sostenible y la seguridad alimentaria, todos los que estén en condiciones de hacerlo deberán dirigir sus esfuerzos a invertir en los agentes fundamentales: los pequeños agricultores, tanto mujeres como hombres, y sus organizaciones, los pescadores, los ganaderos, los usuarios de los bosques, los trabajadores rurales, los empresarios rurales y los pueblos indígenas que determinarán la medida de éxito de la agenda para el desarrollo después de 2015.

³⁰ FAO, PMA y FIDA, *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2012*.